

Discurso pronunciado por la Dra. Patricia Rosas Chávez
Directora del Programa Universitario de Fomento a la Lectura Letras para Volar
Con motivo del quinto informe de actividades
Lunes 23 de noviembre de 2015
Paraninfo Enrique Díaz de León de la Universidad de Guadalajara
Guadalajara, Jalisco, México

Señor Rector General de la Universidad de Guadalajara

Don Fernando del Paso Morante
Doctor Honoris Causa de nuestra Casa de Estudio

Don Fernando Carlos Vevia Romero
Maestro Emérito de la UdeG

Queridísimas Lucinda Ruíz y Carmen Villoro

Querida Marisol Shultz
Directora de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara

Lic. José Alfredo Peña Ramos
Secretario General de la UdeG

Mtro. Javier Espinoza de los Monteros
Director del Sistema de Educación Media Superior

Distinguidos Rectores y funcionarios universitarios

Estimados Directores y profesores promotores de lectura del nivel
medio superior

Distinguidos ponentes de la semana académica de Letras para Volar

Estimados Directores de primarias y secundarias adscritos al
Programa

Queridos prestadores de servicio social

Amigas y amigos

Este es un momento de rendición de cuentas pero también de celebración. Asistimos al quinto aniversario de un programa que surgió de un auténtico anhelo de cambio. En aquel entonces, un video que llevaba como música de fondo el *Guapango* de Moncayo y *Some Times I Dream* de Frangoulis relataba nuestra accidentada historia de país antes y después de la conquista española, incluyendo nuestras gestas internas. Somos un país de luz y sombra se dijo; y en ese juego de contrastes aparecían las imágenes de un país luminoso, rico en recursos naturales, dueño de un arte pleno de colores y cantos, orgulloso de unas raíces ancestrales que veneraban la naturaleza y honraban la amistad, una patria suave y diamantina habitada por seres creativos, trabajadores y burlones que abrazan a la muerte, sabedores de que en la tierra estaremos nomás un poco. Al mismo tiempo, también se habló de la pobreza extrema de aquéllos a quienes nunca les llegó ni el reparto agrario, ni la educación. Del país de la corrupción, ése que según Transparencia Internacional ocupa el lugar 103 de 175 países; ése que ahora mira el mundo por las noticias de las redes criminales que igual secuestran, que tratan blancas; que igual ajustan cuentas, que liberan de los centros de alta seguridad a

los presos famosos; que igual desaparecen estudiantes, que trafican con órganos e infantes. Se habló de un país con enorme riqueza que ocupa la decimo cuarta posición a nivel internacional por su PIB; pero que no la distribuye equitativamente porque según el INEGI (2014) el 30% de los hogares con mayores ingresos concentró el 62.5% de los ingresos totales corrientes. También se dijo, que es tristemente, un país en el que se lee poco y mal.

En cuanto a los resultados de la prueba PISA, el 41% de los jóvenes de 15 años no alcanzan el nivel de competencia básico; nuestro alumno promedio obtiene 424 puntos, mientras el puntaje promedio en la OCDE es de 496, una diferencia que equivale a poco menos de 2 años de escolaridad; pese a las mejoras que se registran, a México le tomará más de 65 años alcanzar estos niveles. Estos resultados son confirmados en la prueba PLANEA 2015 para este mismo nivel escolar, en la que a nivel nacional el 43.3% de los alumnos evaluados se ubicaron en el nivel de dominio I que nomás les alcanza para identificar elementos de información explícita en los textos. En esta prueba, Jalisco está por debajo de la media nacional con 40.9% de alumnos en dicho nivel. Por otro lado, la educación básica arroja algo

similar: en la prueba ENLACE 2013, el 43.7% de alumnos de tercero a sexto de primaria se ubicaron en el nivel elemental.

Nuestra conclusión entonces fue que a pesar de las sombras, la grandeza luminosa de este país se tiene que sobreponer. Así que, como lo hacen los soñadores, nos lanzamos a la aventura con la bandera de la educación que permite el diálogo, el conocimiento, la comprensión, y por tanto libera. Pero no andamos como quisiéramos en la educación. Todavía tenemos en México 5.4 millones de analfabetas que no saben leer ni escribir, sumados a los casi 10 millones de analfabetas funcionales que conforme a la UNESCO son los que poseen educación formal de menos de 5 años. A ellos se está sumando el analfabetismo digital. Ello por no hablar del analfabetismo basáltico, que según el Dr. Raúl Páramo va más allá de las instituciones, hábitos, costumbres, y estilos de pensamiento de una sociedad en su conjunto, un elemento clave en la génesis del subdesarrollo de una nación, se trata de una discapacidad innumerable que nos explicará esta semana.

En Letras para Volar supimos desde un principio que era necesario trabajar la lectura en todos los niveles educativos, por eso planteamos 4 etapas: el primer año las primarias, el segundo las secundarias, el tercero las preparatorias y el cuarto las licenciaturas. Desde luego, fueron metas ambiciosas, pero sí logramos sentar las bases para su desarrollo futuro. En el caso de las primarias, desarrollamos un total de 156 estrategias didácticas de lectura; pero conforme fuimos avanzando en nuestras investigaciones y aprendizajes, las hemos re elaborado con las bases teóricas y curriculares que presentamos esta mañana como parte de las conferencias de nuestra semana académica. Estamos contentos de este logro, no obstante, el desafío de la capacitación creció, porque esta metodología requiere mayor dedicación y formación de los prestadores de servicio social, de manera que tenemos que redoblar esfuerzos hasta que dominemos por completo este proceso.

En las secundarias, dada la edad de los jóvenes adolescentes, continuamos escogiendo lecturas que puedan comunicar mejor y enamorarlos del mundo de las letras.

En preparatorias ha sido muy estimulante encontrar formas de trabajo compartido con los colegas promotores de lectura del SEMS. Ellos ya tienen años y experiencia trabajando con la FIL. Así que ahora hemos sumado fuerzas para que las colecciones literarias puedan circular masivamente obteniendo el mayor provecho posible, ya que se trabaja en una serie de estrategias didácticas para los títulos de estas colecciones que serán publicadas el próximo año. Va por ello nuestro reconocimiento al equipo del Mtro Espinoza de los Monteros encabezado por la Mtra. Lilia Roaf, así como a los profesores del nivel medio superior involucrados en esta tarea.

Las licenciaturas siguen siendo nuestro mayor desafío. Ante los entornos tan absorbentes y estructurados en que se mueven los jóvenes de este nivel, queda poco tiempo para lo demás. Hemos pensado en dos estrategias: la promoción de la lectura de recreación, y la lectura académica. Para la primera, kioscos, profesores voluntarios a los que se les reconozcan horas de tutoría, eventos, lectura en voz alta de las colecciones, y préstamo a casa, actividades con créditos para la formación integral. Para la segunda, la guía académica versión impresa y digital; pero también cursos de

nivelación y de consolidación de la competencia. Pero por hoy sólo son ideas que necesitan del amparo de los Rectores para que puedan ser realidad.

De esta forma, este programa universitario de fomento a la lectura cumple con 2 funciones sustantivas: la extensión porque esos niños a los que estamos formando, son los universitarios de mañana. Y la de docencia porque contribuiremos a mejorar la competencia de lecto escritura entre los universitarios que ya ocupan nuestras aulas.

Muchas veces he escuchado decir que a la Universidad no le compete enseñar a leer. ¡Qué equivocados están quienes así piensan! Esta competencia jamás se agota. Cada vez que enfrentamos nuevos desafíos intelectuales, estamos enriqueciendo nuestra capacidad de pensamiento y lenguaje. Tecnología y contexto van re cableando el cerebro adaptándolo a nuevos entornos y realidades. La cultura oral inició su tránsito hacia la escrita gracias a la imprenta; pero ni siquiera hemos dominado la escritura cuando nos acercamos de nuevo a la oralidad por la tecnología digital. ¿Qué relación posee esta realidad con la visión que se concibe tradicionalmente sobre lo que significa ser

lector? De esto vamos a aprender con los doctores Martín Barbero y Enrico Bocciolesi en la semana.

Sobre la competencia de lecto escritura hay mucho por discutir y aprender. Lo único que no está a discusión es la necesidad de aprender sobre las formas en que ocurre su desarrollo para que las universidades puedan propiciarlo. Por eso, en este quinto aniversario, decidimos festejar como corresponde a un proyecto de esta naturaleza: aprendiendo. Así que invitamos a académicos de diversas latitudes para hablar del desarrollo de esta competencia en la universidad. Reunimos un colorido caleidoscopio y va nuestro agradecimiento profundo al Dr. Jesús Martín Barbero, colombiano Doctor Honoris Causa de nuestra Casa de Estudio; al Dr. Fernando Carlos Vevia Romero, español Maestro emérito de la UdeG; a los doctores Jacques y Eliane Fijalkow de la Universidad de Toulouse Le Mirail II a quienes extendemos nuestro abrazo solidario por los atentados que sufrieron recientemente los ciudadanos en París; al Dr. Peter Afflerbach de la Universidad de Maryland en Estados Unidos; a la Dra. Yolanda Gayol por la Universidad de Fielding California; al Dr. Eloy Martos, Presidente la Red Internacional de Universidades

Lectoras; al Dr. Enrico Bocciolesi de Italia; al Dr. Raúl Cremades, Director de la Fundación Alonso Quijano en España; al Dr. Raúl Páramo, médico de la UdeG y psicoanalista; a la Dra. Adelaida Nieto, colombiana ex directora del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe; al Dr. Juan José Morales, Premio Nacional de Divulgación de la Ciencia; y a la Dra. Guadalupe Mejía de la Universidad de Guadalajara.

Además, tendremos presentaciones de libros y páneles sobre el papel de las bibliotecas y los programas de fomento de lectura en relación con la lecto escritura. Y agradecemos tanto a nuestra poeta Carmen Villoro; a Alfredo Ortega en su calidad de escritor; a Benito Taibo; a Pedro Zepeda; a Natalia Ramos; al Dr. Sergio López Ruelas Coordinador de Bibliotecas de la UdeG; a la Dra. Olivia Jarvio responsable de las Colecciones de fomento a la lectura en la Universidad Veracruzana; a la Mtra. Elsa Pérez Coordinadora de Difusión Cultural de la UNAM; a Alejandro Sánchez y Víktor Boga de la Cátedra Hugo Gutiérrez Vega; y muy especialmente a la maravillosa Lucinda Ruíz Posada por su entereza y solidaridad con las causas que el poeta Hugo Gutiérrez Vega encabezó en ésta su tierra.

Un logro maravilloso de este programa que a 5 años ha interactuado con 163,266 niños y jóvenes, son las colecciones literarias; la de amigos de Letras para Volar; y la de promotores de lectura. No puedo pasar por alto que nos han arropado y nos dejan su legado los grandes: Don Fernando del Paso, nuestro Director de la Biblioteca Iberoamericana Octavio Paz, nuestro Honoris Causa, nuestro antologador de la Colección Caminante, nuestro escritor, pintor y poeta que sigue trayendo honor a esta Casa de Estudio ahora con el Premio Cervantes. Muchas gracias Don Fernando.

Don Fernando Carlos Vevia Romero, nuestro Emérito, nuestro profesor bien amado, nuestro gran conocedor del Quijote, nuestro analista crítico que piensa que la filosofía no sólo es para fines académicos, sino para cualquier persona “que quiere saber más sobre el mundo y sobre sí misma”, nuestro ensayista que decidió anclar en esta ciudad y ahora nos regala una colección de autores indispensables para cualquier universitario. Muchas gracias Don Fernando.

Nuestra colección de poesía la debemos y agradecemos en el alma a un poeta que recordaba con prodigiosa lucidez a los grandes maestros de la poesía, los del otro lado del Atlántico: San Juan de la Cruz a quien descubrió a los 17 años; Garcilaso de la Vega a quien se refería con la voz de Alberti: “Si Garcilaso viviera...Qué gran caballero era”; o, Jorge Manrique, con las Coplas por la Muerte de su Padre:

“Recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte
contemplando
cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte
tan callando...”

Pero también a los nuestros: Ramón López Velarde, Alfredo R. Plasencia, y en especial, Francisco González León de quien le gustaba contar la anécdota de que lo conoció cuando niño y lo abordó en la plaza de Lagos de Moreno diciéndole: “¿señor, que usted es poeta? A lo que el anciano respondió con una caricia en la cabeza y

simpática voz: si hijito, pero ya no lo vuelvo a hacer”...Y el verso aquel que recitaba de memoria Don Hugo evocando el poema Inicial:

“Sus manos, lenidades de paloma,
sus manos escolares que me empañé en besar;
sus manos que exhalaban el aroma
de un lápiz acabado de tajar”

Don Hugo Gutiérrez Vega, nuestro poeta, nuestro viajero errante, nuestro periodista, nuestro diplomático, nuestro actor de teatro: donde termina la vida y empieza el teatro al caer el telón, nuestro promotor de lectura incansable que nos regaló una cátedra, una colección de poesía, y sus poemas. Sus palabras cuando presentó la colección resonarán por siempre en este Paraninfo, eran las de Manrique que ahora asociamos inevitablemente a su persona:

“Que aunque la vida perdió,
Dejónos hartos consuelo
Su memoria.”

Letras para Volar seguirá avanzando en formar a un grupo de investigación en la alfabetización y el desarrollo y consolidación de la competencia de lecto escritura que permita remontar el rezago educativo que tenemos desde la primaria. Con los colegas de Maryland estamos diseñando un posgrado para este propósito, de manera que formemos una masa crítica que contribuya desde la educación básica. Este grupo de investigación es el que nutrirá y dará vida plena a Letras para Volar para las siguientes etapas que van por el desarrollo y consolidación de esta competencia en la Universidad.

Permítanme hacer un espacio para agradecer, además de a quienes ya se mencionó en el video, al equipo de Letras para Volar por su entrega y dedicación. Son muchas voluntades unidas que trabajan en otras causas y además apoyan el programa. Y sobre todo, son mis amigos cómplices de este sueño de palabras.

Ya han pasado muchos años de la Conquista y de otros infortunios que como país hemos vivido...no sé si sean suficientes; pero sí estoy segura que dialogando podemos entender lo que nos pasó, lo que nos

está pasando, y lo que nos podría pasar si seguimos con la inercia del desinterés del sometido.

La memoria colectiva es aquello que tejemos cuando nos cansamos de olvidar; es aquello que tejemos cuando nos damos cuenta de que la apatía social tiene su origen en un fracaso, en un sometimiento que dejó humillación y sentimiento de inferioridad; es aquello que tejemos cuando se abate el silencio y se dialoga para formar al nuevo ser. La memoria colectiva está en la base de nuestro potencial desarrollo. ¡Usemos la lectura contra el olvido!

Gracias por escuchar.